



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

*Análisis de las
relaciones informales
en un grupo de 5º de
Primaria a través de
un sociograma*

Trabajo fin de grado
presentado por: ISABEL NIETO MARTÍN
Titulación: MAESTRO EDUCACIÓN PRIMARIA
Línea de investigación: INICIACIÓN A LA
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
Director/a: CRISTINA SAUGAR LANCHAS

Ciudad BARCELONA

[Seleccionar fecha]

Firmado por:

CATEGORÍAS TESAURU: 1.1.8 Métodos pedagógicos

Trabajo fin de grado

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	1
1. JUSTIFICACIÓN.....	1
2. OBJETIVOS	3
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	4
1. EL GRUPO SOCIAL	4
1.1. Definición y características de los grupos sociales.....	4
1.2. Enfoques teóricos en el estudio de los grupos sociales	6
1.3. Clasificación de los grupos sociales.....	8
2. LA CLASE ESCOLAR COMO GRUPO SOCIAL	11
2.1. Definición y características de la clase escolar	11
2.2. Relación entre iguales	13
2.3. Los papeles en el grupo: el líder y los roles	14
2.4. La comunicación en el aula.....	16
3. LA SOCIOMETRÍA	18
3.1. Historia.....	18
3.2. Definición.....	20
3.3. Principios y conceptos básicos.....	20
3.4. Las técnicas sociométricas	22
4. DINÁMICAS DE GRUPO	22
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA.....	26
1. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	26
2. OBJETIVOS	26
3. ELABORACIÓN DEL TEST SOCIOMÉTRICO.....	27
3.1. Fases en la construcción de un test sociométrico	27
3.2. Elaboración del cuestionario	27
4. ADMINISTRACIÓN DEL CUESTIONARIO Y RECOGIDA DE DATOS	29
4.1. Población y muestra	29
4.2. Procedimiento	30
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LOS DATOS Y RESULTADOS.....	32
1. MATRIZ SOCIOMÉTRICA	32
2. ÍNDICES SOCIOMÉTRICOS	35
3. EL SOCIOGRAMA.....	36
4. TIPOS SOCIOMÉTRICOS	37
5. SUBGRUPOS	38
CAPÍTULO V. DISCUSIÓN.....	40
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA.....	44
1. CONCLUSIONES	44
2. PROSPECTIVA	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47
BIBLIOGRAFÍA.....	48
ANEXO.....	
ANEXO 1. TEST SOCIOMÉTRICO	
ANEXO 2. MATRIZ SOCIOMÉTRICA.....	
ANEXO 3. SOCIOGRAMA-ELECCIONES	
ANEXO 4. SOCIOGRAMA-RECHAZOS.....	
ANEXO 5. SUBGRUPOS	
ANEXO 6. TÉCNICAS DE DINAMIZACIÓN GRUPAL	

RESUMEN

El presente trabajo de investigación pretende estudiar las relaciones informales que se establecen en un grupo-clase determinado a través de la administración de un test sociométrico. En concreto, persigue proporcionar una base teórica adecuada acerca de las características de la clase escolar como grupo social y de las diferentes técnicas sociométricas existentes en la actualidad con la finalidad de ofrecer un recurso de gran relevancia a nuestra práctica educativa.

Palabras clave: relaciones informales, test sociométrico, sociograma, desarrollo grupal, líderes, alumnado rechazado/ignorado.

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1. JUSTIFICACIÓN

La clase es un grupo peculiar, en otras palabras, se trata de un grupo de estudiantes formado artificialmente atendiendo a diferentes criterios tales como edad cronológica u orden alfabético y dirigidos por un líder formal, el profesor, que es asignado aleatoriamente por el equipo directivo. De este modo, cuando nos enfrentamos a una clase como docentes no nos encontramos ante 25 ó 30 individuos con diferentes características de personalidad, patrones familiares o estilos de aprendizaje. En realidad, se trata de algo más complejo. Estamos ante un grupo, definido por Bruner (1982) como un ente con un mínimo de estructura organizativa que resulta diferente a la suma de sus individuos.

Por otro lado, la relación alumno-grupo clase es bidireccional. Así, cada alumno juega un papel concreto dentro del grupo-clase y se ve influenciado por éste, y a su vez, las relaciones que se mantienen entre los alumnos confieren una especial estructura al grupo-clase.

Como futuros docentes conocemos la influencia que tiene el grupo-clase en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, a lo largo de nuestra formación académica no hemos recibido información acerca de cómo analizar y valorar las relaciones informales que se establecen en el aula. Por lo tanto, nos encontramos con una limitación en nuestra práctica docente. Dicho de otro

modo, diariamente, en nuestras aulas, se producen una serie de relaciones informales que escapan a nuestro control y que es fundamental conocerlas para poder extraer el máximo partido a nuestro quehacer educativo.

Por ese motivo, se encuentra justificado el enfoque de este trabajo, ya que a lo largo de nuestra formación como educadores, se ha dejado de lado este aspecto para dar más importancia al individuo como protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. Ciertamente es así, pero no podemos obviar la existencia de unas estructuras informales. Así, es fundamental conocer la presencia de líderes, alumnos rechazados y/o aislados a través de diferentes técnicas de evaluación del clima grupal y el diagnóstico de redes, en especial el sociograma.

Con esta técnica es posible realizar observaciones y extraer datos cuantitativos en relación a la naturaleza e intensidad de las relaciones afectivas y comunicativas que se producen dentro del grupo-clase. Además, con ella podemos analizar el grado de cohesión social, nos proporciona una visión global de la estructura del aula y nos indica la posición de cada alumno respecto al grupo (Rodríguez & Morera, 2001). Por todo ello, es fundamental conocer esta técnica de orientación grupal.

Una dificultad añadida reside en que estas estructuras informales no son estáticas, todo lo contrario, los grupos evolucionan constantemente y, como consecuencia, la relación que se establece entre sus integrantes. Por ello, como futuros docentes debemos tener información acerca de las etapas de desarrollo del grupo-clase y la evolución de las redes sociométricas.

Finalmente, y una vez disponemos de suficiente información acerca de las características y evolución del grupo-clase, sería recomendable que supiéramos dominar diferentes técnicas de dinamización grupal tales como el debate, el roleplaying o brainstorming entre otras.

2. OBJETIVOS

OBJETIVOS GENERALES

- Observar y analizar la naturaleza e intensidad de las relaciones afectivas y comunicativas que se producen dentro del grupo-clase de 5ºB del colegio Sant Josep Obrer de L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona) mediante un sociograma.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las etapas de desarrollo grupal y de las redes sociométricas.
- Examinar el papel que desempeñan los compañeros en el plano afectivo y sociomoral de los alumnos.
- Explicar diferentes técnicas de análisis grupal, dedicando una especial atención al sociograma.
- Prevenir conductas conflictivas una vez detectados los alumnos rechazados y/o ignorados.
- Describir diferentes técnicas de dinamización grupal.
- Elaborar un sociograma una vez obtenidos los datos del cuestionario sociométrico.
- Reflexionar acerca de nuestra práctica docente una vez conocidas las relaciones informales que se producen en el grupo-clase.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

A continuación, se hace referencia a la perspectiva teórica en la que está basada el presente trabajo. La progresión va del concepto general de grupo social hasta llegar al elemento clave del trabajo, el test sociométrico y diferentes técnicas de dinamización del grupo clase.

Este orden también sigue un orden lógico. Es necesario disponer de unas nociones básicas acerca de este tipo de agrupaciones como paso previo al manejo de técnicas de investigación sociométricas.

El punto de partida son los grupos sociales ya que el grupo clase es un tipo de grupo social, seguido del análisis de diferentes técnicas de investigación, en concreto, la sociometría y, para finalizar, hacer varias propuestas para la animación y dinamización del grupo clase.

1. EL GRUPO SOCIAL

1.1. Definición y características de los grupos sociales

Tomando como punto de partida la definición de la Real Academia Española (2001), el vocablo grupo hace referencia a la “pluralidad de seres o cosas que forman un conjunto, material o mentalmente considerado”. Si analizamos el término desde el punto de vista etimológico, se observa que la palabra grupo tiene raíz germánica y su significado era terrón. A lo largo de la historia el concepto de grupo ha adquirido diferentes significados y no es hasta el siglo XVIII cuando se aplica este vocablo a las relaciones sociales.

Desde el ámbito social las definiciones de grupo son numerosas y en la mayoría de ellas se incluye la interacción como característica fundamental (Vendrell, 1999).

A continuación, se adjunta una definición que auna, según Fernández Prados (2000), las diferentes características de los grupos sociales:

“Un grupo social consta de un determinado número de miembros quienes, para alcanzar un objetivo común (objetivo de grupo), se inscriben durante un período de tiempo prolongado en un proceso

relativamente continuo de comunicación e interacción y desarrollan un sentimiento de solidaridad (sentimiento de nosotros). Son necesarios un sistema de normas comunes y una distribución de tareas según una diferenciación de roles específica de cada grupo” (pág.15)

En otras palabras, los grupos persiguen un objetivo común, tienen una duración en el tiempo, están organizados y sus miembros desarrollan un sentimiento de pertenencia.

Además, los grupos sociales poseen una serie de propiedades. Partiendo de Fernández Prados (2000), a continuación se muestran las más importantes. Éstas son:

- a) Interacción recíproca. Para emplear el término grupo social es necesario que sus miembros tengan relaciones regulares entre sí, suficientemente estables en el tiempo como para crear una estructura interna de relaciones, con diferentes roles y status dentro del grupo.
- b) Existencia de objetivos, valores y actividades compartidas. Los miembros de un grupo comparten un conjunto de objetivos, valores y creencias comunes. La aceptación por parte de los integrantes de tales finalidades será fundamental en la cohesión grupal. Con el propósito de reforzar la unidad e identidad del grupo, éstos emplean diferentes simbologías y rituales.
- c) Estabilidad y duración relativa. La existencia de una estructura interna en un grupo depende de la estabilidad y duración en el tiempo del mismo. Sin embargo, el criterio de duración es relativo y tendrá o no importancia en función del tipo de grupo. Así, un grupo puede ser efímero y disolverse una vez alcanzados los objetivos establecidos o bien perdurar en el tiempo como la familia.
- d) Conciencia de grupo. Entre los miembros de un grupo debe existir una conciencia de grupo de modo que se vean identificados como integrantes y a su vez diferenciados del resto de grupos.

- e) Reconocimiento como tal. Complementando a la característica anterior, es fundamental que de forma externa al grupo se le reconozca como tal. Estas últimas propiedades, la conciencia de grupo y el reconocimiento exterior comporta la identidad de grupo.

Resumiendo, no existe unanimidad a la hora de definir el concepto grupo aunque existen aspectos comunes a todas ellas. Así, los grupos son diferentes pero no independientes de sus miembros. A su vez, el grupo existe como realidad interiorizada y como ente social con características y cualidades propias. Finalmente, no se puede olvidar que el grupo es un todo dinámico basado en la interacción entre sus miembros, el sentimiento de pertenencia de los mismos y la acción conjunta.

1.2. Enfoques teóricos en el estudio de los grupos sociales

Partiendo de la filosofía de Hare (1985), se considera que las orientaciones básicas en el estudio de los grupos están representadas por tres escuelas: la Escuela de la dinámica de grupos fundada por Lewin (1944), la de la Sociometría encabezada por Moreno (1951) y la Escuela de los Grupos Pequeños con Bales (1950). A pesar de la antigüedad de estas teorías, en la actualidad, continúan siendo un referente claro en el estudio de los grupos (Vendrell, 1999).

a) Kurt Lewin y la Teoría de Campo

El estudio científico de los grupos está estrechamente vinculado con Kurt Lewin, creador de la Teoría de Campo y pionero en la Dinámica de Grupos (Fernández Prados, 2000). Su importancia radica en haber demostrado que el comportamiento individual es resultado de la relación dinámica que el individuo mantiene con su entorno social más próximo, normalmente, el grupo y que el comportamiento de éste viene determinado por el conjunto de interacciones que se establecen entre sus componentes (Vendrell, 1999).

Bajo la perspectiva lewiniana, el grupo no es la suma de individuos sino un conjunto de relaciones entre sus componentes con propiedades

diferentes, pero no independientes, de los que éstos poseen. Así, el grupo no es más que la suma de sus partes.

Con el propósito de dar respuesta a los múltiples interrogantes, Lewin desarrolló *La Teoría de Campo* (1944) centrando su teoría en la dinámica de los grupos, las fuerzas de cohesión que mantienen unidos sus miembros, las diferentes formas de autoridad y las influencias que reciben los individuos como miembros del grupo.

La influencia de Lewin ha sido superior al resto de psicólogos sociales. “Su importancia recae en haber demostrado que es posible manipular las complejas relaciones sociogrupales y modificar el comportamiento sobre la base del grupo” (Vendrell, 1999, pág 127). Numeros estudios actuales parten de los procesos de grupo de Lewin y sus colaboradores.

b) Jacob Leví Moreno y la Orientación sociométrica

González (en Vendrell, 1999) considera que existen suficientes datos históricos para considerar a Moreno el fundador de la Psicología de los Grupos ya que fue el primero en trabajar sistemáticamente esta área. Además, hizo importantes aportaciones teóricas, introdujo novedosas herramientas metodológicas y prácticas de intervención surgiendo dentro de la Psicología de los Grupos la Orientación Sociométrica.

El término sociometría fue introducido por Jacob Leví Moreno quien tiene una visión positiva del hombre, motivo por el cual se le considera un precursor del Humanismo en Psicología según González (1995).

Este mismo autor, defiende que la sociometría se sostiene sobre dos principios básicos: *el principio de interacción* que defiende que el contenido real de los grupos lo forman las personas interdependientes que lo componen; y *el principio de espontaneidad creadora* básico en el proceso de evolución del ser humano. En otras palabras, la sociometría de Moreno otorga la misma importancia a la estructura social en conjunto y a sus componentes por igual. Desde una perspectiva psicosocial, la segregación de los individuos del grupo carece de sentido.

El término sociometría hace referencia también a un conjunto de técnicas creadas por Moreno. Entre estas técnicas destacar el sociograma, con un peso importante en el presente trabajo, y técnicas terapéuticas como el role-playing, sociodrama y psicodrama.

Para finalizar, algunos autores consideran a Moreno y no a Lewin el creador de la dinámica de grupos, pero, independiente de si es o no su autor, Moreno es una fuente directa en la dinámica de grupos y ha sido el fundador de una de las escuelas más influyentes en el estudio de los grupos (Vendrell, 1999).

c) Robert F. Bales y La Orientación de la Interacción

Bales creyó que el conjunto de métodos que pretenden observar la interacción social de los grupos pequeños en situación de cara a cara podía ser mejorado. El nuevo sistema para la observación múltiple de grupos pretende estudiar el comportamiento social, verbal y no verbal, mediante la observación sistemática y los cuestionarios retrospectivos. Los datos obtenidos proporcionan feedback sobre el grupo y sus miembros, información significativa para reflexionar acerca de los procesos del grupo así como de los roles que desempeñan cada uno de sus miembros.

Según Brown (en Vendrell, 1999) Lewin y Bales ejercieron una gran influencia en el movimiento de grupos de la posguerra. La teoría de Bales parte del presupuesto de que toda actividad grupal está orientada hacia la solución de problemas y la idea de que los grupos tienden de forma natural al equilibrio. Bajo esta perspectiva, propuso un sistema categorial formado por doce categorías que proporcionan feedback sobre el grupo y sus miembros, entre ellas la solidaridad, tensión, desacuerdo y distensión.

1.3. Clasificación de los grupos sociales

A continuación, se describen las clasificaciones más relevantes que se han hecho a lo largo de la historia atendiendo a características específicas de los grupos.

a) Grupo primario vs. Grupo secundario

Una distinción actualmente aceptada es la que diferencia entre grupo primario y secundario. En 1909, Cooley elaboró esta clasificación basándose en el grado de influencia que ejercen los procesos de socialización sobre los individuos.

Los grupos primarios se caracterizan por el reducido número de sus integrantes a los que les unen estrechos lazos afectivos y la existencia de una marcada sensación de pertenencia entre sus miembros. Según Urbano (2006), estos grupos suelen condicionar la actitud frente a la vida, determinar los valores e ideales, e incluso la forma de relacionarse de sus componentes con el entorno. Tal y como defendió Cooley (1909), el elemento caracterizador fundamental de los grupos primarios es la relación directa, íntima y personal que se establece entre sus miembros. Por lo tanto, cumplirían estas premisas grupos como la familia o el grupo de amigos, entre otros. En otras palabras, colectivos que actúan como agentes de socialización.

Como contrapartida, los grupos secundarios se distinguen de los primarios por el carácter impersonal y anónimo de las relaciones existentes entre sus miembros a consecuencia del elevado número de personas que lo forman. En estas agrupaciones, las relaciones son formales, indirectas e impersonales motivo por el cual cobra un papel fundamental la organización (Urbano, 2006). Serían grupos secundarios las instituciones escolares o los grandes clubes, entre otros, asociaciones donde se permanece por el interés que comporta el logro de los objetivos propuestos.

b) Grupos formales vs. Grupos informales

Según la estructuración que presentan los grupos éstos pueden ser clasificados en formales e informales. Así, los primeros tienen una estructura definida, roles fijos y funciones concretas para sus componentes. Todo integrante conoce sus funciones y aquello que se espera de él. Según Urbano (2006), a los grupos formales les interesa que sus miembros actúen de acuerdo a su estatus y cumplan los roles establecidos en la normativa interna.

Por otro lado, los grupos informales se singularizan por la asociación espontánea de sus miembros, donde normas y objetivos florecen con el tiempo. En este tipo de agrupaciones hay un mayor respecto a la idiosincrasia de cada miembro y como consecuencia éstos tienen mayor margen de libertad a diferencia de los grupos formales. Los grupos informales carecen de un excesivo apego a los roles decretados y predefinidos siendo así más desestructurados y flexibles que las estructuras formales (Urbano, 2006).

No se trata de una clasificación categórica ya que en la mayoría de los casos ambas organizaciones se solapan. Por lo tanto, no es de extrañar, que dentro de las agrupaciones formales se puedan localizar diferentes grupos informales.

c) Grupos de pertenencia vs grupos de referencia

Esta clasificación fue descrita por Merton en 1956 basándose en el grado de identificación existente entre el individuo y el grupo. Según Urbano (2006), Merton describió la existencia de dos situaciones de pertenencia. La primera en la que el sujeto se suscribe a los objetivos grupales y una segunda centrada en una identificación parcial de los propósitos.

El grupo de referencia hace alusión al tipo de agrupación con el que nos identificamos con sus valores y objetivos y al que deseamos integrarnos. Esta situación es habitual en el colectivo de inmigrantes y estudiantes universitarios, entre otros.

d) Grupos de formación espontánea, deliberada vs grupos de designación externa

Estas tipologías fueron descritas por Cartwright y Zander en 1970 basándose en los procesos de integración. Según estos autores, los grupos de formación espontánea son aquellos que se integran de manera natural en función de su afinidad como por ejemplo los grupos de amigos. En cambio, los grupos de formación deliberada tienen una finalidad específica persiguiendo un mismo objetivo como los grupos de estudio. Finalmente, los miembros de los grupos por designación externa comparten alguna

característica común por lo que se les proporciona el mismo trato, con o sin su consentimiento como “los ilegales”.

2. LA CLASE ESCOLAR COMO GRUPO SOCIAL

2.1. Definición y características de la clase escolar

Según Sánchez Gala (2007) el grupo clase es una organización social y una agrupación psicológica que cobra un papel importante en el desarrollo evolutivo de sus miembros junto con el grupo familiar. En palabras del autor la clase sería “un grupo donde sus miembros experimentan el placer de compartir y convivir juntos para lograr satisfacer sus necesidades y facilitar el aprendizaje” (Sánchez Gala, 2007, pág.104).

Si observamos un grupo clase se puede apreciar que éste está formado por grupos generalmente de ambos sexos, con una edad concreta y donde cada miembro tiene una historia familiar y un entorno social particular que lo diferencia de los demás. De este modo, las relaciones que establecen los miembros de un grupo entre sí condicionan la evolución del grupo.

Un error habitual en el ámbito escolar es la concepción del grupo clase como grupo homogéneo del que se espera un rendimiento similar. Algunos autores, según Urbano (2006) no consideran el grupo académico como un grupo ya que es impuesto externamente sin respetar sus características o necesidades y por ese motivo lo catalogan de organización social o masa sin relaciones.

A su vez, el grupo clase está insertado en una institución escolar que es un sistema más amplio. De este modo el currículum viene impuesto de forma externa y los alumnos no eligen su participación ni asistencia al centro, en otras palabras, están obligados a permanecer juntos un tiempo establecido y acatar unas normas.

En la actualidad, existe unanimidad a la hora de definir el grupo clase como un grupo formal, de pertenencia y secundario con matizaciones. Es un grupo de pertenencia ya que las relaciones que se establecen tienen lugar en un mismo espacio y tiempo independientemente de que se identifiquen sus

miembros con los objetivos del grupo. Además es grupo secundario ya que no en todas las ocasiones se propicia un alto grado de intimidad ni fuertes vínculos emocionales entre sus miembros (Sánchez Gala, 2007).

Los cursos académicos son grupos formales que persiguen alcanzar cambios cualitativos en sus integrantes. El medio para lograr tales modificaciones tiene lugar en las interacciones y dinámica de los intercambios grupales. A su vez, el grupo clase tiene un líder formal, el profesor, que ha sido designado por el equipo directivo. Sus aptitudes pedagógicas influirán en los estilos de comunicación, clima social y resolución de conflictos, entre otros aspectos.

Tomando como referencia a Darder (1994), el grupo clase se caracteriza por un potencial humano que se puede ver facilitado o inhibido por las Instituciones Educativas en términos generales y por el profesorado en particular. A su vez, el grupo clase es una “realidad conflictiva” entre el potencial de crecimiento humano de los alumnos frente a las restricciones externas impuestas al grupo.

Otra característica distintiva de este tipo de organizaciones reside en que los objetivos académicos que se persiguen en el quehacer educativo vienen impuestos por las administraciones de tal manera que será necesario adaptarlos a las peculiaridades del centro educativo, en especial, al aula.

Otra singularidad del grupo clase consiste en que la participación no es voluntaria ya que la escolarización en España es obligatoria hasta los 16 años.

A modo de resumen y según Fernández Prados (2000), las características específicas del grupo clase son:

- ✓ Es un grupo formal que forma parte de la Institución Escolar.
- ✓ Pretende lograr cambios cualitativos en los individuos que forman parte.
- ✓ Posee un líder formal, el profesor, que ha sido impuesto.
- ✓ Tanto los alumnos como el profesor deben asumir objetivos que no han decidido ellos mismos.
- ✓ La asistencia es obligatoria para los alumnos.

2.2. Relación entre iguales

La relación entre pares permite ampliar y desarrollar las habilidades sociales aprendidas en el seno familiar. Estas relaciones cobran gran importancia en el proceso de socialización alcanzando un gran protagonismo en la etapa de Educación Primaria. Las relaciones entre iguales promueven el control de los impulsos agresivos y la expresión de conductas prosociales. (Trianes, 2002)

Selman propuso en 1981 un modelo evolutivo basado en la teoría de Piaget y en el que describe las siguientes fases en el desarrollo de la amistad:

Fase 0. (de 0 a 6 años): el amigo es un compañero momentáneo de juego.

Según Fernández Prados (2000), la amistad está relacionada con la cercanía física y la coincidencia en el tiempo.

Fase 1. (de 6 a 7 años): la amistad es un apoyo unidireccional, es decir, hace lo que uno quiere y comparte los mismos gustos.

Fase 2. (de 7 a 8 años): la amistad se entiende como cooperación interesada, en la que cada uno se adapta a las necesidades del otro.

Fase 3. (de 8 a 10 años): aparecen las relaciones íntimas y mutuamente compartidas. En esta etapa los amigos comparten sus problemas.

Fase 4. (a partir de 10 años): las amistades son autónomas e interdependientes.

Tomando como referencia las aportaciones de Trianes (2002) las características más relevantes de la amistad en la infancia son:

- a) Existe relación entre la edad cronológica y el número de fluctuaciones en la elección de amistades, especialmente en los varones.
- b) Se ha observado que la amistad femenina es más intensa que la masculina.
- c) En contextos nuevos o percibidos como amenazadores, las amistades proporcionan seguridad emocional.
- d) Las amistades inician y desarrollan la intimidad y empatía fuera del núcleo familiar.

- e) Los amigos favorecen situaciones en las que desarrollar el autoconcepto mediante la comparación social. La identidad personal se forma de manera más realista en el grupo de iguales.
- f) Ofrecen diversión, estimulación y compañerismo.
- g) Previenen del estrés ya que aportan apoyo emocional e instrumental y recursos frente a las situaciones conflictivas.
- h) Los alumnos con buenas amistades logran mejor rendimiento escolar.

Por otro lado, el carecer de amistades o bien su escasez provoca en el niño la pérdida de oportunidades para desarrollar habilidades sociales que no pueden aprenderse en otro contexto según afirma Trianes (2002). Además, la falta de amistades ocasiona soledad, estrés e insatisfacción personal.

2.3. Los papeles en el grupo: el líder y los roles

A la hora de analizar las estructuras internas del grupo clase es necesario tener presente una serie de premisas. En primer lugar, que cada alumno aporta al grupo su sistema de valores y que éste puede ser contradictorio al que poseen el resto de los integrantes. En segundo lugar, tener en cuenta que, con el fin de que se produzca cohesión grupal, es necesario eliminar los prejuicios y estereotipos tanto desde dentro del mismo grupo como desde el exterior. Para finalizar, considerar que en el grupo clase existe siempre una distribución de roles, funciones y tareas relacionadas con la actividad en el aula y el mantenimiento del grupo.

El término liderazgo, originariamente leadership, ha sido ampliamente extendido y en la actualidad se emplea en fenómenos dispares. En el aula debemos distinguir entre el líder formal, el profesor, y los líderes informales o alumnos con gran influencia sobre el grupo.

A continuación, se muestra una tabla (cuadro 1) en la que se puede observar como los diferentes estilos de liderazgo generan diversos tipos de estructuras grupales:

ESTILOS DE LIDERAZGO EN LOS GRUPOS				
	AUTORITARIO O AUTOCRÁTICO	PATERNALISTA O MATERNALISTA	PERMISIVO O LIBERAL	DEMOCRÁTICO O PARTICIPATIVO
TOMA DE DECISIONES ¹	<i>El líder o camarilla</i>	<i>El líder</i>	<i>Nadie</i>	<i>Colegiadas o consensuadas</i>
COMUNICACIÓN ²	<i>Vertical</i>	<i>Vertical</i>	<i>Escasa</i>	<i>Horizontal</i>
CLIMA ³	<i>Hostil</i>	<i>Falsa calidez</i>	<i>Individualista</i>	<i>Cálido</i>
EFFECTIVIDAD ⁴	<i>Alta, en momentos (presente el líder)</i>	<i>Alta, para algunos (futuros líderes)</i>	<i>Nula</i>	<i>Alta, siempre para todos</i>

Cuadro 1. Diferentes estilos de liderazgo en los grupos. Extraído de Fernández Prados, 2000, pág. 80

La tarea del profesorado debe ir encaminada, según León del Barco (2002) a crear las condiciones óptimas para que afloren los roles positivos que conduzcan al grupo a la madurez grupal y la consecución de los objetivos educativos. Por otro lado, es fundamental que éstos sean capaces de detectar y eliminar los roles que obstaculicen la dinámica del aula. Esta tarea, con el tiempo, deberá ser asumida por el propio grupo y así ser capaz de detectar y solucionar los problemas que surjan en clase.

A nivel educativo, los alumnos desarrollan una serie de roles que dificultan el cumplimiento de los objetivos propuestos en el aula. Entre ellos destacar: el tímido, el bloqueador, el agresor, el sabelotodo, el charlatán, el dominador, entre otros. Como contrapartida señalar la existencia de roles que favorecen la cooperación del grupo y la madurez grupal, tales como: el positivo, el animador, cooperador, organizador, resumidor, conectador, etc. (León del Barco, 2002) A continuación (cuadro 2), se recoge un listado de diferentes roles frecuentes en el entorno educativo:

¹ El concepto “Toma de decisiones” hace referencia a la persona/s encargadas de decidir dentro del grupo.

² El término “Comunicación” refiere a cómo es transmitida la información. Se distingue entre vertical (cuando no todos los miembros de grupo tienen relación entre sí) y horizontal (cuando todos se relacionan con todos).

³ La palabra “Clima” está vinculado con el ambiente afectivo del grupo.

⁴ Con “Efectividad” se refiere a si las características del grupo resultan efectivas para alcanzar los objetivos propuestos.

ROLES	CARACTERÍSTICAS
Organizar	Empieza, activa las cosas, sugiere planes, recuerda objetivos y sugiere soluciones.
Contribuir	Aporta datos, recursos, ideas que uno tiene, formas de resolver un problema.
Animar	Levanta la moral de los demás, solicita participación, escucha, destaca aspectos positivos
Conectar	Resume lo anterior, une y relaciona las diferentes aportaciones, ideas y soluciones.
Positivo	Concilia al grupo, se centra en la tarea, es breve y conciso, trabajador, ordenado.
Agresor	Ataca, desaprueba, pone en tela de juicio cuanto se dice, interrumpe el ritmo del grupo e inicia las discusiones.
Bloqueador	Se opone, se resiste, impide avanzar y conseguir metas sin aportar soluciones.
Tímido	Se inhibe, observa y no se compromete, adopta actitudes pasivas, se queda con dudas por no preguntar.
Autoritario	Muestra autoridad, manipula, manda y ordena lo que se tiene que hacer.
Sabelotodo	Busca reconocimiento, admiración, afán de protagonismo. Se cree en poder de la razón.

*Cuadro 2. Diferentes roles que se pueden adoptar en el entorno educativo.
Extraído de León del Barco ,2002, pág 84*

2.4. La comunicación en el aula

Las aulas son el emplazamiento donde profesores y alumnos pasan la mayor parte del tiempo y en consecuencia donde interactúan. La calidad de estas relaciones interpersonales es fundamental a la hora de crear un ambiente que facilite el aprendizaje. Como resultado, el clima creado en el aula determina el grado de cooperación e implicación de los alumnos en su proceso de aprendizaje. Así, según Vieira (2007), una variable que influirá en el éxito educativo está relacionada con el ambiente afectivo presente en el aula.

En el aula es fundamental que la relación profesor-alumno esté basada en la negociación. Con el fin de crear un clima propicio para el aprendizaje es básico que los alumnos confíen en el profesor, tanto en sus conocimientos como en el plano de las relaciones interpersonales.

El discurso que tiene lugar en el aula se caracteriza por unos protagonistas, con un bagaje cultural, unos objetivos y expectativas. A pesar de ello, en cualquier comunicación se puede adoptar tres posturas diferenciadas: agresivo, pasivo y asertivo. Los dos primeros constituyen patrones comunicativos ineficaces (Vieira, 2007)

a) Agresivo

Las personas agresivas defienden sus derechos violando los derechos de los demás y persiguiendo como objetivo la victoria a cualquier precio. La actitud agresiva se acompaña de manifestaciones verbales como hablar alto e interrupciones en el discurso y de manifestaciones no verbales entre las que se encuentran el rostro tenso o dar golpes como refuerzo al discurso. A nivel comunicativo, un individuo agresivo tiene dificultades para escuchar y tiende a monopolizar el discurso.

Un educador con un perfil agresivo presenta un tono alto en su discurso, un ritmo acelerado y da pocas oportunidades a los alumnos para que intervengan, interrumpiéndoles con frecuencia.

Un alumno agresivo se caracteriza por un comportamiento provocador a nivel verbal y no verbal. En la mayoría de las ocasiones la agresividad va dirigida hacia lo que el profesor representa, la autoridad. Ante este tipo de alumno, el profesor debe evitar responder de forma agresiva.

b) Pasivo

El individuo pasivo permanece a merced de los deseos o instrucciones de los demás, es decir, antepone el bienestar de los demás al suyo propio. Este patrón genera estrés ya que son los demás los que imponen sus deseos y opiniones.

Bajo este patrón de conducta, un profesor pasivo aparece como demasiado tolerante y permisivo. En el aula las consecuencias pueden ser devastadoras para estos educadores: se aprende poco y el profesor sufre desgaste físico y psicológico.

Como contrapartida, los alumnos pasivos carecen de motivación y presentan una baja autoestima. Ante estos alumnos es fundamental conectar con sus intereses además de valorar todas sus actividades con el propósito de mejorar su motivación y autoestima.

c) Asertivo

La conducta asertiva implica exponer de forma directa los sentimientos, pensamientos y necesidades respetando los derechos de los demás. Utilizar la asertividad implica saber negociar, ser flexible, expresar los deseos de forma franca, directa y adecuada sin atentar contra los demás.

El profesor asertivo es capaz de cambiar la conducta no deseada de los alumnos sin perjudicar su relación con el alumno, se dirige de forma calmada, firme e inspira confianza. Tal y como defiende Vaello Orts (2007) “sólo el profesor respetuoso y respetable tiene derecho a exigir ser respetado”. La reciprocidad está basada en exigir el mismo respeto que se da y solicitar la misma actitud comprensiva y generosa que se dispensa.

La flexibilidad es fundamental. El educador que adopta una postura rígida frente a los problemas tiene perpetuado los contratiempos. Un buen educador debe ser capaz de mantener relaciones positivas y para ello necesita negociar algunas condiciones del aula.

3. LA SOCIOMETRÍA

3.1. Historia

Tal y como se comentó anteriormente, la Sociometría como método de investigación psicosocial, fue desarrollada por Jacob Levy Moreno durante la Primera Guerra Mundial en los campos de refugiados de Austria.

Con el propósito de ahondar en la historia de la Sociometría es preciso conocer algunos datos personales de Jacob Levy Moreno.

Moreno ingresó en 1909 en la Universidad de Viena primero para estudiar filosofía y más tarde medicina, época en la que inició su trabajo con grupos y comunidades. Fundó la casa del encuentro considerado su primer

laboratorio social y de donde surgirán los principales conceptos que determinarán su obra. Además, periódicamente narraba cuentos a los niños en el parque de El Aurganten (Viena) y época en la que se percató de la influencia de los grupos (Bezanilla, 2011).

Moreno prestó servicio social en el campo de refugiados de Mitterndorf. “Su trabajo en dicho campamento fue la piedra angular que le proporcionó la experiencia necesaria para el desarrollo de la Sociometría” (Bezanilla, 2011, pág. 10). Allí, pudo observar la situación de los refugiados y los conflictos generados por el hacinamiento y las condiciones de vida en el campo de exiliados. Fue entonces cuando descubrió la importancia de valorar las afinidades y preferencias personales en la formación de grupos. Dichos descubrimientos fueron la base de las propuestas que realizó a las autoridades del campamento y al Ministerio de Interior y documentos donde apareció por primera vez el término “Sociometría”.

En 1925 se trasladó a Estados Unidos donde conoció a Helen H. Jennings cuya influencia fue determinante para el desarrollo de la Sociometría. Jennings poseía amplios conocimientos, según Bezanilla (2011) en métodos de investigación y técnicas estadísticas que le permitieron a Monero realizar investigaciones más sistemáticas y perfeccionar la validación del método sociométrico.

En 1931, la American Psychiatric Association le encomendó a Moreno un estudio en la penitenciaría de Sing Sing. Los resultados, publicados al año siguiente, son considerados el origen de la Psicoterapia de Grupos y el nacimiento de la Sociometría como método para el estudio de grupos, instituciones y comunidades (Bezanilla, 2011). Tras una gran aceptación por parte de los científicos sociales, se contrató a Moreno para que realizara un estudio similar en la New York State Training School for Girls en Hudson. Fue en esta investigación donde sintetizó y sistematizó los fundamentos de la Sociometría y donde surgió el sociograma como recurso visual para el estudio de la estructura de los grupos.

A partir de la década de los 40 y hasta su muerte en 1974, Moreno se dedicó a dar a conocer al mundo la Sociometría, la Psicoterapia de Grupos y el

Psicodrama. En palabras de Bezanilla (2011), tras su muerte Moreno dejó un importante legado en filosofía, teatro, ciencias sociales y psicoterapia.

3.2. Definición

Etimológicamente, la palabra sociometría proviene de los términos *socius* y *metrum*. El primero de ellos hace referencia a compañero o social y el segundo a medida. En otras palabras, sociología equivalía, en su origen, a la medida de las relaciones sociales entre los miembros de un grupo.

Tomando como referencia la definición aportada por la Real Academia Española (2001), la Sociometría es el “estudio de las formas o tipos de interrelación existentes en un grupo de personas, mediante métodos estadísticos.”

A lo largo del tiempo y, a medida que Moreno clarificaba los fundamentos de la teoría sociométrica, aportó varias definiciones del término sociometría. En su obra *Fundamentos de la sociometría* publicada en 1954 define la sociometría como “el estudio de la evolución de los grupos y de la posición que en ellos ocupan los individuos, prescindiendo del problema de la estructura interna de cada individuo” (Fernández Prados, 2000, pág. 47).

Para su creador, la Sociometría tiene una doble vertiente. Por un lado, es científica con influencia sobre varias ramas sociales tales como la dinámica de grupo o la microsociología y, a su vez, es técnica ya que encierra diversos métodos y técnicas de investigación y de terapia. (Fernández Prados, 2000).

3.3. Principios y conceptos básicos

Diferentes autores, entre ellos Fernández Prados (2000) y Vendrell (1999) sostienen que la teoría sociométrica de Moreno está fundamentada en dos principios básicos. Éstos son:

- a) Principio de interrelación. En 1944 Moreno defendía que el grupo no existe por sí mismo sino que está formado por un conjunto de personas interdependientes que lo forman. En otras palabras, “el grupo es la suma de relaciones que se dan entre los individuos configurando una estructura y dinámica determinada” (Fernández

Prados, 2000 pág. 48). Esos vínculos entre los componentes del grupo, Moreno lo concretó en relaciones de atracción y rechazo.

- b) Principio de la espontaneidad creadora. Según Vendrell (1999), la espontaneidad creadora es el nivel más alto al que puede aspirar el ser humano. Tal y como postuló Moreno, la espontaneidad es condición necesaria para la emergencia de la creatividad. Sin embargo, frecuentemente, los convencionalismos y normas sociales bloquean y reprimen la espontaneidad. Con el fin de aflorar ésta, Moreno plantea la necesidad de transformar las relaciones interpersonales en un camino positivo propiciando la emergencia de sentimientos. (Fernández Prados, 2000)

La Sociometría pretende explorar mediante técnicas sociométricas la estructura interna o informal de un grupo. Esta organización, según Fernández Prados (2000) es de origen espontáneo y está basada en las atracciones personales, sentimientos, prioridades, simpatías, antipatías y rechazos de sus integrantes. Esta matriz sociométrica o estructura interna del grupo tiene unos componentes fundamentales que son:

- a) Telé. Según Bezanilla (2011) es un concepto angular en Sociometría y representa el grado de simpatía o antipatía interpersonal entre dos individuos que conlleva la elección o rechazo mutuo.
- b) El átomo social. El átomo social está formado por las relaciones positivas o negativas de un individuo con los otros. En palabras de Moreno (1954), “los átomos sociales son redes auténticas que tienen una forma, una composición y una estructura diferentes, que poseen vida y energía reales y que se mueven alrededor de cada individuo” (pág. 375)
- c) Red sociométrica. Según Fernández Prados (2000), representa el conjunto de interrelaciones que unen entre sí a los diferentes átomos sociales.

3.4. Las técnicas sociométricas

Tal y como se ha comentado en el apartado de definición, el término Sociometría engloba una serie de técnicas creadas por Moreno. Algunas de estas técnicas persiguen objetivos terapéuticos o pedagógicos y otras de investigación. A continuación, se describen las más representativas:

- a) Técnicas terapéuticas o pedagógicas. Se trata de técnicas complementarias a las de investigación a pesar de que pretenden corregir las posibles desviaciones grupales e individuales surgidas (Fernández Prado, 2000). Dentro de esta tipología se encuentran el sociograma, psicodrama y el role-playing.
- b) Técnicas de investigación. Estas técnicas pretenden descifrar y analizar las relaciones interindividuales. Dentro de estas técnicas se encuentra el test sociométrico, uno de los instrumentos más eficaces que existe para estudiar la estructura latente de los grupos ya que éste proporciona información de gran relevancia relacionada con la posición de los miembros de un grupo, la existencia de subgrupos y sus interconexiones (Fernández Prados, 2000). Éste instrumento será ampliamente explicado en el apartado de Metodología.

4. DINÁMICAS DE GRUPO

Una vez observada y analizada la naturaleza e intensidad de las relaciones afectivas y comunicativas que se producen dentro de un grupo-clase es necesario conocer y aplicar diversas técnicas de dinamización grupal con el fin de modificar y/o crear otras vías de relación entre los miembros del grupo. A continuación, se profundiza en este recurso pedagógico.

El término *dinámica* proviene del campo de la Física y, según Urbano (2005), la expresión dinámica de grupos estaría relacionada con las fuerzas y tensiones internas consecuencia del intercambio que se produce entre los miembros de un grupo. En un sentido amplio, “la dinámica de grupos hace alusión a los procesos de interacción que movilizan al grupo. En sentido estricto, alude a las técnicas y/o estrategias que se ponen en práctica, en base al conocimiento de los procesos grupales” (pág. 12).

Concretando, las técnicas para dinamizar grupos son un conjunto de instrumentos que pretenden fortalecer la estructura del grupo. Según el mismo autor, son técnicas con base científica y probadas por la experiencia, las cuales a través de diferentes actividades estimulan las sinergias y fuerzas que se establecen entre los miembros de un grupo. A su vez, estas técnicas favorecen la interacción, fomentan valores como el respeto y la tolerancia, promueven el pensamiento crítico y la escucha activa. En definitiva, las técnicas de dinamización grupal tienen repercusiones positivas en el proceso de aprendizaje.

Existen variedad de técnicas de dinamización grupal, entre ellas, las técnicas de integración grupal y las técnicas de conocimiento personal e interpersonal.

Según Urbano (2005), las técnicas de conocimiento personal e interpersonal pretenden incrementar el autoconocimiento y mejorar el conocimiento de los demás a través de la participación e integración grupal. En concreto, fortalecen la autoconfianza y la autoestima y permiten el desarrollo de relaciones de confianza con otros miembros del grupo. Según este autor, estas técnicas permiten desarrollar actitudes de cooperación y tolerancia, establecer acuerdos y tomar decisiones consensuadas y reducir los conflictos surgidos en la comunicación.

Las técnicas de integración grupal persiguen propiciar las relaciones comunicativas y afectivas con el fin de fomentar la cohesión grupal. En otras palabras, en cualquier grupo es fundamental lograr cierta cohesión y para ello es básica una buena calidad comunicacional y unos vínculos fuertes entre sus miembros.

Se puede afirmar que las técnicas de dinámica de grupos son un instrumento de gran eficacia ya que parten de elementos cercanos y conocidos por los estudiantes. Estos recursos requieren de una atmósfera relajada que predisponga al aprendizaje e implican modificar el concepto tradicional de autoridad. El educador no es quien gobierna, domina o controla el grupo sino el encargado de dirigir y orientar la energía que se produce dentro del grupo en beneficio de éste.

Del mismo modo, su aplicación supone alterar los modelos tradicionales de transmisión educativa. Como ya se ha comentado previamente, el grupo-clase va más allá de un conjunto de estudiantes. De tal modo que el profesorado debe partir de las diferencias entre los miembros de un grupo para lograr, a través de la colaboración de sus miembros, la cohesión grupal.

El empleo de estas técnicas permite a los sujetos practicar y aprender a través de situaciones sociales artificiales. Es decir, facilitan un entrenamiento personal pudiéndose trasladar a la realidad social cotidiana. Además, favorecen la adquisición y desarrollo de las habilidades comunicativas, la toma de decisiones y el establecimiento de consensos.

La aplicación de este recurso requiere la aceptación y respeto del alumnado y el conocimiento de los diferentes tipos de técnicas, sus características y aplicaciones. Evidentemente debe estar en consonancia con la temática y objetivos que se pretenden alcanzar.

Según Barrale y Díaz (2006), un aspecto positivo de estas técnicas recae en el hecho de que una vez conocidas las peculiaridades de este instrumento el límite se encuentra en la creatividad del profesor.

Tomando como referencia a Fernández Prados (2000), la dinámica de grupos persigue un trabajo cooperativo que se contrapone a la competitividad e individualidad que prevalece en la sociedad actual. Según este autor, estas técnicas se centran en:

- a) La discusión: Tolerancia y acogida.
- b) La decisión: Objetividad y progresiva
- c) La acción: Creatividad y respeto a las personas

Hablar de técnicas de dinamización grupal supone establecer relaciones con el juego. En multitud de ocasiones, eso implica una dificultad ya que el grupo-clase, a nivel educativo, es un espacio de aprendizaje organizado y formal antagónico al juego, que se advierte como poco académico y reservado a los infantes. Según Barrale y Díaz (2006), “hay una disociación cultural entre juego y trabajo que no nos permite unir el placer a la actividad laboral por lo cual se

crea un conflicto que nos impide a veces utilizar técnicas lúdicas en el ámbito de la enseñanza ya que no es serio” (pág. 53).

En este sentido, es preciso un cambio de mentalidad superando esquemas teóricos obsoletos, esquemas que desgraciadamente siguen vigentes en los entornos educativos. Así, el juego permite experimentar alternativas diferentes en educación. Además, es inherente al ser humano y altamente motivador. Es un modo de comunicación y por ello se puede emplear en aquellos espacios donde otros lenguajes no logran resultados.

Sintetizando, las técnicas de dinamización grupal se caracterizan por:

- Promover la implicación y compromiso del grupo en su propio crecimiento personal y social.
- Estimulan la participación, toma de conciencia e integración de todos los participantes.
- Persiguen que los participantes exploren y exploten sus capacidades.
- Generan conciencia de grupo por encima de los intereses particulares.
- Facilitan la construcción colectiva de conocimientos.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

Como futuros docentes es fundamental que tengamos información acerca de los grupos sociales, de sus características y su evolución, aspectos que han sido tratados en los apartados precedentes. Del mismo modo, es importante conocer y utilizar técnicas de investigación sociométricas como el sociograma con el fin de emplearlas como herramientas al servicio de la educación. Este último aspecto será tratado en esta segunda parte del trabajo.

1. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para alcanzar el objetivo general del presente trabajo de investigación se ha optado por el test sociométrico ya que, tal y como se ha mencionado con anterioridad, constituye una técnica sociométrica que permite detectar un conjunto de posiciones y configuraciones sociométricas de un grupo determinado.

Así, el test sociométrico es un instrumento sencillo que permite conocer el grado de aceptación de una persona dentro del grupo, averiguar el grado de cohesión entre los integrantes del mismo, detectar a los miembros rechazados, a los líderes o los individuos aislados y estudiar casos concretos dentro del grupo. Por todo ello, resulta un recurso valioso para analizar en profundidad el grupo-clase seleccionado.

Una vez extraídos los datos del test sociométrico éstos se representarán visualmente mediante un sociograma. Una vez el educador disponga de toda la información, éste podrá actuar de manera efectiva y eficaz para mejorar la relación entre los integrantes del grupo y fomentar la cohesión grupal.

2. OBJETIVOS

- Descubrir el tipo de relaciones que se establecen entre los miembros del grupo.
- Averiguar la existencia o ausencia de alumnos aislados y/o rechazados. En el caso de que fuera positivo, proponer estrategias para reconducir la situación.

- Proporcionar una herramienta al profesor-tutor para que la utilice en beneficio del grupo-clase.

3. ELABORACIÓN DEL TEST SOCIOMÉTRICO

3.1. Fases en la construcción de un test sociométrico

Para la elaboración del test sociométrico empleado en el presente trabajo de investigación se han seguido las fases descritas por Mateo y Martínez (2008). Éstas son:

1. Determinación del objetivo a medir.
 - a. Elección y descripción del grupo.
 - b. Elección del criterio sociométrico. Este puede ser afectivo (simpatía/antipatía) o efectivo (llevar a cabo un trabajo)
 - c. Formulación de las preguntas.
2. Aplicación del test.
 - a. Elaboración del cuestionario.
 - b. Elaboración de las normas de aplicación.
 - c. Aplicación del cuestionario.
 - d. Memoria de aplicación.
3. Análisis e interpretación de los resultados.
 - a. Análisis cuantitativo o sociomatriz.
 - b. Análisis cualitativo o sociograma.
 - c. Interpretación de los análisis.

3.2. Elaboración del cuestionario

El primer paso a dar en la elaboración de un test sociométrico consiste en “determinar el objeto de estudio y formular un criterio sociométrico congruente con las necesidades y el momento del grupo” (Bezanilla, 2011, pág. 46). Este criterio sociométrico es el pretexto por el cual los miembros de un grupo se escogen o rechazan y existen multitud de ellos.

El número de criterios sociométricos que se pretenden analizar influye directamente sobre la recogida y análisis de los datos. Siguiendo las recomendaciones de Bezanilla (2011), se ha examinado un único criterio,

analizar las relaciones afectivas que se producen dentro del grupo-clase, ya que se trata de un grupo grande y se carece de un programa informático especializado en la construcción de matrices y sociogramas.

En otras palabras, el objetivo general que se pretende lograr al aplicar el test sociométrico en el grupo objeto de estudio de este trabajo es conocer las relaciones afectivas del grupo-clase. Concretando, se pretende averiguar la existencia o ausencia de alumnos rechazados y/o aislados y el grado de integración de los alumnos repetidores en el grupo-clase.

El test sociométrico aplicado consta de cuatro preguntas ante las cuales cada integrante del grupo debe responder de forma confidencial qué miembros de su grupo prefiere o excluye a nivel afectivo. Para ello, y tal y como defiende Fernández Prados (2000), los miembros del grupo se deben conocer personalmente, ser mayores de 10 años, entender la finalidad del test y las condiciones de privacidad del mismo.

Al elaborar el cuestionario se tomaron como referencia los apartados comentados por Fernández Prados (2000) (*ver ANEXO 1*):

1. Título “Mis amigos”: motivador y refleja el objetivo del test.
2. Encabezamiento: donde quedan recogidos los datos del alumno (nombre, edad y clase)
3. Instrucciones: en este apartado se desarrolla el objetivo del test y, a su vez, proporciona información acerca del modo de responder a las preguntas. De forma destacada se hace mención a la obligada confidencialidad de las respuestas. Los aspectos más relevantes que se reflejan en este apartado son:
 - a. A quién se puede elegir: sólo a los miembros del grupo-clase.
 - b. A cuántos se puede elegir: hay un número limitado de 5 respuestas por cada pregunta.
 - c. En qué orden deben aparecer los alumnos seleccionados: de mayor a menor preferencia o rechazo.
 - d. Debe aparecer el nombre completo de los alumnos elegidos.
4. Preguntas: el test sociométrico utilizado consta de cuatro preguntas que pretenden dar respuesta a los objetivos marcados. Estas

cuestiones están formuladas con un lenguaje claro y sencillo y adaptado al nivel evolutivo de los alumnos. El test se cumplimenta en quince minutos a lo sumo y la presentación del cuestionario ha sido atendida.

5. Agradecimiento: en último lugar se agradece la participación y colaboración de los alumnos.

Respecto al número de elecciones, Moreno (1954) inicialmente no limitaba el número de opciones. Pero a medida que fueron evolucionando sus estudios sociométricos se percató de que la mayoría de los individuos no escogen a más de cinco personas por ese motivo en esta investigación sociométrica se ofrece la oportunidad de hacer cinco elecciones dando la posibilidad de reducir en caso de ser necesario.

Con el grupo-clase seleccionado, el test sociométrico empleado consta de las siguientes cuatro cuestiones:

1. ¿A qué compañeros consideras tus amigos?
2. ¿A qué compañeros consideras que NO son tus amigos?
3. ¿Quiénes crees que te elegirán como amigo?
4. ¿Quiénes crees que NO te elegirán como amigo?

4. ADMINISTRACIÓN DEL CUESTIONARIO Y RECOGIDA DE DATOS

4.1. Población y muestra

El grupo elegido pertenece una clase de 5º de Educación Primaria del colegio Sant Josep Obrero de Barcelona. Ésta, es una escuela concertada de carácter confesional religiosa que se encuentra situada en un barrio obrero de Hospitalet de Llobregat (Barcelona). El nivel socioeconómico de la zona es medio con abundante inmigración.

En septiembre de 2011 y, debido al cambio de ciclo medio a ciclo superior, las tres líneas de 5º curso fueron reagrupadas y redistribuidas atendiendo a criterios académicos y organizativos. Por ello, cabe señalar que el grupo funciona como tal desde hace un año, a pesar de que todos los alumnos se conocen y con toda seguridad ya han compartido clase a lo largo de su escolaridad.

El grupo clase está compuesto por 24 alumnos, de los cuales 12 son chicos y 12 chicas. Destacar la presencia de dos alumnos repetidores (AC y OP) que, según la tutora, han sido aceptados positivamente por el grupo, la existencia de una alumna diagnosticada de un Trastorno de la Expresión Escrita, dislexia, (AB) y dos alumnos diagnosticados y actualmente medicados por un Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (AA y RF).

4.2. Procedimiento

Un paso previo a la administración del test sociométrico radica “en la selección de un grupo con un mínimo de rodaje y conocimiento mutuo y con predisposición a contestar sinceramente” (Fernández Prados, 2000, pág. 60).

Otro aspecto a deliberar consiste en el grado de anonimato que se aplicará tras la administración del cuestionario. Tomando como referencia a Fernández Prados (2000), cabe hacer mención a tres posibilidades: en primer lugar sólo tendrá acceso a los resultados el sociométrico y profesor-tutor; en segundo lugar, el profesor-tutor podrá comunicar en privado los resultados a algún alumno en particular y, finalmente y, con el consentimiento de todo el grupo, los resultados estarán a disposición de toda la colectividad. En este caso, se optó por la primera opción y así fue comunicado de antemano al grupo clase.

Previo a la pasación del test sociométrico, se mantuvo una entrevista con la tutora del grupo-clase con el objetivo de explicar las instrucciones del cuestionario y los aspectos organizativos más importantes a tener en cuenta.

Así, el cuestionario fue administrado por la tutora el día 1 de junio de 2012. El tiempo empleado fue de unos 15 minutos aproximadamente y se llevó a cabo en la clase de tutoría.

Anterior a la administración del test, el profesor-tutor leyó las instrucciones del test y solventó las dudas surgidas. Con esta forma de proceder se consiguió que la pasación del cuestionario fuera en silencio facilitando así la concentración.

Una condición a controlar a la hora de administrar el test sociométrico reside en evitar la intercomunicación, tal y como defiende Fernández Prados

(2000). En otras palabras, con el fin de que los resultados obtenidos sean veraces, los individuos no deben ver coartada su libertad en el momento de responder al cuestionario. En este caso, el profesor-tutor administró el cuestionario en el patio, de tal modo que los alumnos estaban situados a una gran distancia aspecto que fomentó contestar a las preguntas de forma sincera.

Obviamente, aunque no fue necesario en este caso, existe la posibilidad de adaptar el cuestionario a las necesidades del grupo o bien de un individuo en particular. Así, y como ejemplo, podría hacerse uso de fotografías o bien administrar el test de forma oral si así fuera requerido.

Finalmente, hay que considerar que cuando se aplica un cuestionario sociométrico se evalúa a los miembros de un grupo. Esta valoración genera en mayor o menor medida ansiedad y resistencia por parte de los individuos evaluados. Por ese motivo, se intentó crear un clima de confianza y seguridad dedicando el tiempo necesario a explicar los objetivos del test sociométrico con el fin de que los individuos se pudieran manifestar libremente y sin coacción.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LOS DATOS Y RESULTADOS

1. MATRIZ SOCIOMÉTRICA

Para el análisis del test sociométrico, del presente trabajo de investigación, se han utilizado las matrices sociométricas (*ver ANEXO 2*). Éstas son cuadros de doble entrada en las que aparece, tanto en la primera columna como en la primera fila, el nombre de los miembros del grupo y en ella se anotan los resultados obtenidos en el test sociométrico. Siguiendo las recomendaciones de Fernández Prados (2000):

1. Los miembros del grupo se han ordenado alfabéticamente por motivos organizativos.
2. Se ha empleado una abreviatura, iniciales de cada sujeto, al listar a los componentes del grupo.
3. Las elecciones y rechazos efectuados por cada sujeto se han anotado en la fila correspondiente a cada individuo.
4. Los valores de elección y rechazo se han ponderado teniendo en cuenta el número de posibilidades. Así, en este caso, se ha brindado la posibilidad de anotar 5 alumnos como respuesta a cada pregunta. Por lo tanto, en la primera pregunta, el alumno que ha sido elegido en primer lugar obtendrá una puntuación de 5, el siguiente 4 y así sucesivamente hasta llegar al último del listado que recibirá 1 punto.
5. Las puntuaciones referidas a las elecciones han sido registradas en color azul y los rechazos en color rojo.

Una vez cumplimentada la matriz sociométrica, con las puntuaciones obtenidas en el test sociométrico, se pueden extraer los valores sociométricos que aparecen en el siguiente cuadro:

Valor sociométrico	Definición	Abreviatura
Status de elecciones	Número de elecciones recibidas	SP
Status de elecciones valorizadas	Número de elecciones recibidas y ponderadas	SP VAL
Status de rechazo	Número de rechazos recibidos	SN
Status de rechazo valorizadas	Número de rechazos recibidos y ponderados	SN VAL
Expansividad positiva	Número de elecciones realizadas	EP
Expansividad negativa	Número de rechazos realizados	EN
Elecciones recíprocas	Número de elecciones mutuas	RP
Rechazos recíprocos	Número de rechazos mutuos	RN

Cuadro 3. Tipos de valores sociométricos. Extraído de Fernández Prados (2000)

Los valores sociométricos se extraen de los datos brutos obtenidos directamente de las elecciones y rechazos de los miembros del grupo. Éstos se emplean para concretar la posición de cada individuo dentro del grupo y a partir de ellos se obtienen los índices sociométricos (Bezanilla, 2011). El estatus de elecciones y rechazos (SP y SN) hacen referencia al número de elecciones y rechazos que cada miembro recibe del resto de sus compañeros y se extraen sumando el número de elecciones positivas y negativas de la columna de la matriz sociométrica de cada miembro. En cambio, los estatus valorizados (SP VAL y SN VAL) se obtienen sumando los valores de cada elección y rechazo y dan información de los puntos totales que ha recibido un alumno del resto de sus compañeros.

A modo de ejemplo, se especifican los resultados obtenidos por uno de los miembros del grupo. Las puntuaciones del resto del grupo se pueden consultar en el anexo 2. Así, el alumno AA ha obtenido del resto de sus compañeros 5 elecciones (SP) y 3 rechazos (SN). Respecto a las elecciones, ha sido elegido en cuarta y última posición por el resto de miembros obteniendo por ello valores de 2 y 1 que suman un total de 8 puntos (SP VAL). Respecto a los 3 rechazos, un alumno lo eligió en primer lugar, por lo tanto 5 puntos, y los otros dos en cuarta y última posición, con valores de 2 y 1 puntos respectivamente. El total de puntos obtenidos de los rechazos es de 8 (SN VAL).

En la entrevista previa a la administración del test sociométrico mantenida con la tutora, ésta mencionó la presencia de tres líderes positivos a nivel académico y comportamental (BP, AM y DC) y descartó la existencia de alumnos rechazados o aislados.

A continuación, se muestran los alumnos que han sido mayoritariamente elegidos por sus compañeros. Éstos son: DC (SP 12 y SP VAL 38), AM (SP 9 y SP VAL 27), AdP (SP 6 y SP VAL 21), GC (SP 6 y SP VAL 21), LG (SP 6 y SP VAL 21) y PM (SP 6 y SP VAL 21).

Respecto a la expansividad afectiva (EP y EN) de los miembros de un grupo hace referencia a “la intención que cada uno tiene de relacionarse con el resto de los miembros de su grupo” (Bezanilla 2011, pág. 58). Estas puntuaciones se obtienen sumando las elecciones y rechazos que emite cada sujeto. En nuestro caso, sólo 4 alumnos (AdP, AC, OP y AM) hicieron uso de sus 5 opciones de elección y rechazo. Por otro lado, encontramos dos alumnos, AG y LC que sólo realizaron elecciones y, en especial, destacar a AnP que efectuó una elección únicamente.

El valor recibido en expansividad afectiva es relevante al analizar el átomo social individual y que proporciona información acerca de la capacidad del individuo para relacionarse con el resto de miembros. Según Moreno (1954), cuanta mayor expansividad afectiva posea una persona mayor será su capacidad de adaptación.

Otro valor importante es la reciprocidad (RP y RN), aspecto que indica la existencia de congruencia entre las telés -*grado de simpatía o antipatía interpersonal entre dos individuos que conlleva la elección o rechazo mutuo*- de dos individuos. De tal modo que cuanto mayor sea este valor mayor será la adaptación social del individuo. Por el contrario, un valor ínfimo representaría que el sujeto no tiene clara la posición que ocupa en el grupo y sus elecciones estarían mediatisadas por el azar (Bezanilla, 2011).

Para obtener las reciprocidades de un grupo debe tomarse simultáneamente la columna y fila de cada sujeto y calcular, de las elecciones y

rechazos que ha realizado cada sujeto, cuántas son recíprocas independientemente de la posición.

En nuestro caso, DC eligió a AM, BP, GC, AA y FP. Todos ellos eligieron a su vez, en cualquiera de las 5 posiciones, a DC. De este modo, la reciprocidad positiva (RP) del sujeto DC es de 5. Lo mismo ocurre con AM, BP, AB, GC y AnP, todos fueron elegidos por aquellos que ellos eligieron. Por otro lado, encontramos a LC, RF y SR que únicamente fueron elegidos por uno de los compañeros que ellos eligieron. Respecto a la reciprocidad negativa (RN), en la mayoría de los casos las elecciones no son mutuas, obteniendo una puntuación de 0. Como excepción, el sujeto RF que es rechazado por los dos sujetos que él también rechazó.

2. ÍNDICES SOCIOMÉTRICOS

Los índices sociométricos se determinan a partir de la relación entre dos o más valores sociométricos. Existe una gran variedad de estos valores. A pesar de ello, en el presente trabajo, sólo se analizan (*cuadro 4*) los dos índices que proporcionan mayor información según Fernández Prados (2000), uno de ellos individual y el otro grupal.

ÍNDICES SOCIOMÉTRICOS			
INDIVIDUALES		GRUPALES	
POP (Índice de popularidad)	ANT (Índice de antipatía)	IA (Índice de asociación)	ID (Índice de disociación)
SP / N-1	SN / N-1	$\Sigma RP / 5 * dN$	$\Sigma RN / 5 * dN$

Cuadro 4. Índices sociométricos más significativos según Fernández Prados (2000).

Entre los índices sociométricos individuales se encuentran los índices de popularidad (POP) y antipatía (ANT) de cada miembro del grupo. Estos valores se obtienen dividiendo el número de elecciones (SP) y rechazos (SN) recibidos entre el número de individuos del grupo menos uno (N-1), ya que los alumnos no pueden elegirse a sí mismos. Analizando los datos obtenidos, se puede

concluir que el alumno con mayor índice de popularidad del grupo seleccionado es DC ($POP=0,5$). En el extremo opuesto se encuentra AG ($ANT=0,4$).

Dentro de los índices sociométricos grupales se encuentran el índice de asociación (IA) y de disociación (ID). Ambos hacen referencia a la cohesión existente dentro del grupo y se obtienen a partir de las elecciones y rechazos recíprocos que muestra el grupo. Así, el índice de asociación o índice de cohesión se obtiene de la división entre la suma de todas las elecciones recíprocas (RP) y el número de respuestas posibles multiplicado por el número de integrantes del grupo (dN). Y el índice de disociación (ID) a partir de la suma de los rechazos recíprocos (RN) y el número de respuestas posibles multiplicado por el número de integrantes del grupo (dN). Ambos valores son inversamente proporcionales según Bezanilla (2011), de tal forma que un grupo estará más cohesionado cuando el índice de asociación (IA) se aproxime a 1 y el de disociación (ID) a 0. En cambio, el grupo tenderá a la desintegración si el índice IA se acerca a 0 y el índice ID a 1.

En el grupo clase elegido, el índice de asociación (IA) tiene un valor de 0,52. En cambio, el índice de disociación (ID) es igual a 0,08. Partiendo de estos resultados, se puede afirmar que es un grupo medianamente cohesionado ya que, a pesar de que el índice de disociación tiende al 0, el de asociación o cohesión tiene un valor medio, entre el 0 y el 1.

3. EL SOCIOGRAMA

Una vez elaboradas las matrices sociométricas, es necesaria una representación gráfica de las mismas, con el fin de plasmar visualmente la estructura del grupo en cuestión. Este procedimiento es denominado sociograma (*ver ANEXO 3 y 4*).

Tomando como referencia las indicaciones de Fernández Prados (2000) se han tenido en cuenta los siguientes aspectos a la hora de elaborar el sociograma:

1. Se ha utilizado la técnica de la diana consistente en dibujar tres círculos concéntricos.

2. Los miembros del grupo seleccionado han sido distribuidos en función de su popularidad o rechazo. Así, los individuos elegidos por la mayoría del grupo y que en consecuencia, poseen un índice SP VAL superior a 20 (AM, AdP, DC, GC, LG y PM), han sido colocados en el círculo central del sociograma. En cambio, los alumnos que acumulan menor número de elecciones y, por lo tanto un índice SP VAL inferior a 5 (AG, CM, MT y RF), han sido situados en la periferia. El procedimiento ha sido el contrario a la hora de configurar el sociograma de rechazos. Así, los alumnos que ocupan las posiciones centrales son los estudiantes que acumulan más rechazados por parte del resto de sus compañeros (AG, RF, CM, MN y OP).

3. En el sociograma se ha empleado la siguiente simbología (*cuadro 5*):

Individuo masculino	
Individuo femenino	
Elección	
Rechazo	
Percepción de elección	
Percepción de rechazo	

Cuadro 5. Simbología utilizada en el sociograma.

4. Se han utilizado dos sociogramas para representar por separado las elecciones y los rechazos.
5. Debido a la dificultad de plasmar las cinco elecciones y rechazos que poseía cada alumno, únicamente se ha representado de forma gráfica en el sociograma el individuo elegido y rechazo en primer lugar.

4. TIPOS SOCIOMÉTRICOS

Una vez obtenidos los datos de la matriz sociométrica se pueden clasificar los miembros de un grupo en función de las puntuaciones obtenidas en el

estatus de elección (SP) y rechazo (SN). Así, se pueden detectar los siguientes tipos de posiciones sociométricas según Bezanilla (2011):

- Populares, líderes o estrellas: miembros del grupo que han sido elegidos en mayor número por sus compañeros y que por lo tanto tienen un valor alto en SP y SP VAL. En el grupo seleccionado se detecta la presencia de dos líderes: DC (*SP 12*) y AM (*SP 9*).
- Rechazados: miembros del grupo que reciben más rechazos que elecciones y en consecuencia un valor significativo en SN. En el grupo en cuestión destaca especialmente AG (*SN 10*). Otros miembros con valores altos en el estatus de rechazo son CM y RF (*ambos con SN 6*).
- Aislados: miembros que no reciben ni emiten elecciones ni rechazos. No se observan en nuestro grupo.
- Olvidados: miembros del grupo que eligen y/o rechazan a otros pero que no son elegidos ni rechazados por sus compañeros. Tampoco aparecen en el grupo elegido.

5. SUBGRUPOS

Es frecuente la presencia de subestructuras dentro de un grupo. En palabras de Bezanilla “la estructuración de subgrupos puede depender de factores físicos, ideológicos o psicoemocionales ya que para que éstos se conformen es necesario que dentro del grupo se haya desarrollado la telé, lo que implica cierta diferenciación entre los miembros y poca influencia del azar” (pág. 65).

Con el fin de analizar la estructura de los subgrupos es necesario partir de las estructuras complejas de relación que se establecen dentro del grupo, en concreto de las parejas, triángulos, cuadrados, cadenas, etc.

Al plasmar las elecciones que han realizado los miembros del grupo clase se percibe un subgrupo formado por 6 alumnos (AM, FP, AA, BP, DC y GC) y otro compuesto por 4 alumnas (JF, PM, MN y LG), en el que todos sus miembros se han escogido entre sí mismos. Se observan también dos tríadas, una masculina formada por AC, OP y AdP y otra femenina integrada por JF, PM

y NS que a su vez forman parte del cuarteto anteriormente referido. El resto de relaciones que se establecen en el grupo son díadas como por ejemplo la formada por AG y RF o MV y MT (*ver ANEXO 5*).

Finalmente, tras observar el sociograma se aprecia, a excepción de pocos alumnos, como los integrantes del grupo han efectuado las elecciones entre compañeros del mismo género. En cambio, no ha ocurrido así en los rechazos, donde especialmente las chicas han rehuido en mayor proporción a alumnos varones.

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN

Una vez analizados los resultados obtenidos tras la administración del test sociométrico se observa un grupo relativamente cohesionado en el que destaca la presencia de dos líderes masculinos (DC y AM), donde ambos alumnos son elegidos prácticamente por la mitad de sus compañeros y no son rechazados por ninguno de sus coetáneos.

En el extremo opuesto se encuentra el alumno AG que es mayoritariamente rechazado por el resto de miembros del grupo y únicamente elegido por uno de sus compañeros. En este caso, resultaría conveniente averiguar las causas que provocan este rechazo por parte del resto de sus compañeros y actuar en consecuencia empleando los recursos materiales y personales disponibles. Del mismo modo, se debería actuar sobre el grupo-clase con el propósito de que mejore la aceptación de AG. Resulta obvio mencionar que cuando antes se logre esta integración menos se verá afectada la autoestima y conducta del sujeto rechazado.

Si se analiza detenidamente el cuestionario de AG se observa que en la primera pregunta elige a tres de sus compañeros (DC, GC y RF), no responde la segunda pregunta, ¿a qué compañeros consideras que NO son tus amigos?, en la tercera cuestión especula que el alumno DC, uno de los líderes, lo ha elegido como amigo y la última pregunta, ¿quiénes crees que NO te elegirán como amigo? queda sin responder. De todo ello, se podría extraer que el alumno AG se encuentra desubicado dentro del grupo ya que establece relaciones que no le son correspondidas, no efectúa ningún rechazo y en cambio es marginado por una gran parte del grupo-clase y no se atreve a alistar quiénes no lo consideran su amigo, quizás consciente del rechazo que genera.

Destacar también la presencia de tres alumnos (CM, RF y OP) que han recibido un número significativo de elecciones negativas. Estas puntuaciones negativas en los tres casos provienen tanto del sector femenino como masculino del grupo-clase. Mencionar que OP es uno de los alumnos repetidores y RF uno de los estudiantes diagnosticados de Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad y que actualmente está medicado.

Ante estos casos, resultaría interesante iniciar algunas acciones encaminadas a la integración de este alumnado dentro del grupo-clase (*ver ANEXO 6*). Para ello, podrían emplearse diversas técnicas de conocimiento personal e interpersonal y técnicas de integración grupal contando siempre con la participación y apoyo de los subgrupos formados por (AM, FP, AA, BP, DC y GC) y (JF, PM, MN y LG) ya que reúnen entre sus filas a los dos líderes, AM y DC, y a otros miembros populares como GC, BP, PM y LG.

Tal y como se ha descrito en la parte teórica de este trabajo, estas técnicas se fundamentan en los principios teóricos de la dinámica de grupos. El conocimiento de estos fundamentos teóricos es la garantía de que su uso no se reduzca a un simple activismo. Así, el dominio conceptual es vital para interpretar la evolución grupal, sus conflictos, logros y necesidades.

Debido a que el grupo lleva en funcionamiento prácticamente un año sería adecuado aplicar técnicas que fomenten el conocimiento interpersonal y la generación de un clima de seguridad y confianza. A la hora de seleccionar este tipo de técnicas, es importante tener en cuenta el momento afectivo y evolutivo del grupo a partir de los procesos comunicativos, el grado de cohesión, el clima afectivo y el grado de consecución de los objetivos grupales.

Otro miembro del grupo que considero importante destacar es AnP ya que en su cuestionario sociométrico efectúa una única elección, elección que es correspondida por NS. Ante este caso, considero que sería necesario abrir el abanico de posibles relaciones con el resto del grupo-clase y para ello podría beneficiarse también de las técnicas de conocimiento personal e interpersonal y técnicas de integración grupal que se han comentado anteriormente.

Tal y como se ha explicado en la parte teórica del presente trabajo, el concepto de amistad evoluciona con el tiempo. Los alumnos de ciclo superior, poseen mayor capacidad para tener en cuenta aspectos más abstractos de la amistad y perciben ésta como una relación duradera que perdura en el tiempo a pesar de los conflictos.

Como se observa en el sociograma, el género es un importante predictor de las elecciones que realizan los alumnos. Salvo contadas excepciones, la

mayoría de los estudiantes han elegido entre sus amigos a individuos de su mismo sexo. Del mismo modo, se puede advertir que la similitud es un factor importante a la hora de establecer una amistad y por ese motivo se puede apreciar como varios alumnos eligen entre sus amigos a compañeros con un nivel similar de protagonismo dentro el grupo (LA-LC, AB-LG, OP-AC, CM-LA o GC-AM entre otros). Sin embargo, no ocurre lo mismo entre algunos alumnos rechazados o alumnos menos populares como AG, RF, FP, SR, AA o MN que eligen como amigos a compañeros más populares que ellos quizás por su afán por sentirse integrados en el grupo.

Otra información que puede extraerse del sociograma, es la diferencia existente entre las amistades según el género de los protagonistas. Así, se puede observar como los chicos se relacionan de forma más amplia que las chicas. En otras palabras, en el sector femenino del grupo-clase se puede percibir que la mayoría de las chicas mantienen relaciones diádicas a excepción del subgrupo formado por JF, PM, MN y LG. Éste fenómeno no ocurre en el bando masculino y podría tener relación con el hecho de que las chicas establezcan relaciones de amistad con un mayor grado de intimidad que los chicos y por ello se sientan más cómodas en relaciones diádicas (Trianes, 2002).

A pesar de que la división de un grupo en diferentes subgrupos es frecuente y no genera inconvenientes sería beneficioso para el grupo-clase potenciar las relaciones entre los líderes de los diferentes subgrupos con el fin de lograr una integración total de todo el grupo a través de ellos.

Cabe mencionar también un fenómeno que ocurre a la mayoría de integrantes del grupo seleccionado. Al calcular el valor RN (reciprocidad negativa) extraído de la pregunta número 4 del test sociométrico, ¿quiénes crees que NO elegirán como amigo?, se advierte que prácticamente todos los alumnos han fallado en sus predicciones, no ocurriendo lo mismo en la reciprocidad positiva (RP). El único estudiante que ha visto acertada su conjectura ha sido GC.

Una explicación plausible de este fenómeno podría ser la posible inmadurez del grupo tal y como lo describió la tutora. Ésta, en una entrevista previa a la administración del test sociométrico, afirmó que se trataba de un grupo homogéneo, trabajador, participativo y espontáneo pero al mismo con un

elevado índice de inmadurez. Teniendo en cuenta esta característica, las elecciones negativas podrían tener su origen en aspectos banales y no responderían a rechazos propiamente dichos.

Concluyendo, una necesidad básica de todo individuo reside en la aceptación por parte de los miembros de los grupos sociales a los que pertenece, siendo el grupo-clase el más importante en esta etapa. Por ello, el profesorado debe propiciar un ambiente afectivo enriquecedor que permita satisfacer tal necesidad.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

1. CONCLUSIONES

El presente trabajo de investigación ha permitido observar y analizar las diferentes relaciones afectivas y comunicativas existentes dentro del grupo-clase seleccionado habiendo cumplido con el objetivo general propuesto. Concretando, se ha podido detectar el alumnado que goza de gran popularidad dentro del grupo y aquellos que acumulan mayor porcentaje de rechazos. Del mismo modo, ha sido posible descubrir la existencia de diferentes subgrupos así como la relación que se establece entre sus miembros.

Respecto a los objetivos referentes a la descripción de las etapas de desarrollo grupal y de las redes sociométricas, el análisis del papel que desempeñan los compañeros en el plano afectivo y sociomoral de los alumnos, a la explicación de diferentes técnicas de análisis grupal dedicando una especial atención al sociograma y el estudio de diferentes técnicas de dinamización grupal, éstos han sido convenientemente tratados en el apartado alusivo al marco teórico.

Además, este último objetivo concerniente a las técnicas de dinamización grupal, también ha sido comentado en el apartado de metodología. De este modo, una vez revelada toda la información extraída del test sociométrico, se han propuesto diferentes técnicas de dinamización grupal con el objetivo de modificar la posición actual de algunos miembros dentro del grupo-clase, con el propósito de ampliar la red de relaciones de algunos integrantes y, en definitiva, con el fin de aumentar la cohesión grupal.

Acerca de la finalidad de prevenir posibles conductas conflictivas, ésta ha sido tratada una vez localizados aquellos alumnos que carecen de la estima de la mayor parte del grupo. Resulta fundamental en el ámbito educativo evitar posibles conductas conflictivas, por ello, el disponer de información acerca de las relaciones informales de un grupo-clase permite al profesorado estar alerta y modificar ciertas dinámicas que se establecen en el aula con la finalidad de integrar a los estudiantes menos populares y así evitar los enfrentamientos y altercados. Así, la información extraída de la matriz sociométrica y el

sociograma debería ser empleada por parte del equipo docente para obstaculizar posibles conductas disruptivas y facilitar la integración del alumnado rechazado y/o aislado. En esta dirección, se han propuesto una serie de estrategias, las técnicas de dinamización grupal, cuya finalidad sería prevenir y actuar sobre posibles conductas conflictivas.

Una vez extraída la información del test sociométrico, es tarea del educador el reflexionar acerca de su quehacer educativo, variar aquellas estrategias metodológicas que no resulten útiles y hacer uso de otros recursos personales y materiales disponibles, tal y como se pretendía lograr a través del presente trabajo. Todo ello, en beneficio del grupo-clase.

Teniendo en cuenta la importancia de la información extraída del test sociométrico, se puede afirmar que se trata de un recurso altamente valioso en nuestra práctica educativa. Sin embargo, a pesar de las múltiples ventajas, los datos que se obtienen son cuantitativos por lo que no manifiestan el alcance de los sentimientos expresados ni tampoco está garantizada la verdad absoluta en las respuestas. Además, las preferencias sociales en esta edad sufren fluctuaciones por lo que, en consecuencia, el sociograma de un determinado grupo varía con el tiempo. Por este motivo, sería recomendable administrar el test sociométrico en cada curso escolar para observar la evolución del grupo, detectar de forma precoz los posibles conflictos y actuar con celeridad.

2. PROSPECTIVA

A raíz del presente trabajo de investigación se pueden extraer varios interrogantes que darían paso a otras pesquisas.

De este modo, sería interesante explorar si un ambiente afectivo y enriquecedor repercute favorablemente en el rendimiento académico de los estudiantes. A priori, cabe esperar una relación positiva entre cohesión grupal y éxito académico. Para ello, se podrían analizar los resultados académicos de todos los miembros de un grupo y compararlos con los obtenidos tras la intervención pedagógica y una vez lograda la cohesión grupal.

Otro interrogante que podría esclarecerse es si existen diferencias, a nivel de género, a la hora de establecer relaciones sociales. En los resultados que se

han obtenido, se ha observado un modo diferenciado de relacionarse los chicos y las chicas. Por lo tanto, ¿se puede afirmar que existe un patrón determinado a la hora de establecer vínculos emocionales y comunicativos entre los niños y niñas?

Finalmente, otra incógnita a revelar podría ser qué características personales generan el rechazo de un individuo por parte del grupo. En el caso estudiado, AG no presenta ningún trastorno diagnosticado así que se desconoce cómo es o se comporta para ser rehuido por la mayoría del grupo. En esta nueva línea de investigación podría administrarse un cuestionario de personalidad a todos los miembros de un grupo y así averiguar qué rasgos de personalidad poseen aquellos individuos menos populares así como aquello que gozan del apoyo del grupo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrale, MªS., Díaz, MªC. (2006). **Enseñar y aprender sin stress. Técnicas de dinámica de grupo. Sus implicancias psicológicas y educativas.** Córdoba (Argentina): Editorial Brujas.
- Bezanilla, J.M (2011). **Sociometría: Un método de investigación psicosocial.** Méjico: PEI Editorial.
- Darder, P., Franch, J., Coll, C. & Pèlach, J. (1994). **Grupo clase y Proyecto Educativo de Centro.** Barcelona: Editorial Horsori.
- Fernández Prados, J. S. (2000). **Sociología de los grupos escolares: Sociometría y Dinámica de Grupos.** Almería: Universidad de Almería.
- León del Barco, B. **Elementos mediadores en la eficacia del aprendizaje cooperativo: entrenamiento en habilidades sociales y dinámicas de grupo.** Tesis doctoral. Cáceres. 2002.
- Mateo, J. & Martínez, F. (2008). **Medición y evaluación educativa.** Madrid: Editorial La Muralla.
- Moreno, J. (1954). **Fundamentos de la sociometría.** Buenos Aires: Paidós.
- Real Academia Española (2001). Diccionario de la Lengua Española (vigésima segunda edición) extraído el día 23 de Abril de 2012.
- Rodríguez, A. & Morera, D. (2001). **El Sociograma: estudio de las relaciones informales en las organizaciones.** Madrid: Pirámide.
- Trianares, MªV. (2002). **Estrés en la infancia. Su prevención y tratamiento.** Madrid: Narcea
- Sánchez Gala, M. D. **La dramatización en Educación Primaria como eje del Aprendizaje Lúdico-Creativo.** Tesis doctoral. Málaga. 2007
- Urbano, C.A (2005). **Técnicas para la animación de grupos.** Córdoba-Argentina: Editorial Brujas.
- Urbano, C. A. (2006). **El trabajo grupal en las instituciones educativas. Herramientas para su análisis.** Córdoba-Argentina: Editorial Brujas.
- Vendrell, E. (1999). **Dinàmica de grups i Psicologia dels grups.** Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

- Díaz-Aguado, M.J (2003). **Aprendizaje cooperativo y prevención de la violencia.** *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias Colegio Profesional de la Educación*, 145, 35-39.
- Durán, D & Vidal, V (2004). **Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica.** Barcelona: Graó
- Durán, D. & Miquel, E. (2004). **Cooperar para enseñar y aprender.** *Cuadernos de Pedagogía*, 331, 73-76.
- Elices, J.A., del Caño, M. & Verdugo, M.A. (2002). **Interacción entre iguales y aprendizaje.** *Revista de Psicología General y Aplicada*, 55 (3), 421-438.
- Fernández, P. & Melero, M.A. (1995). **La interacción social en contextos educativos.** Madrid: Siglo XXI de España Editores S.A.
- Jiménez, M. (2000). **Las relaciones interpersonales en la infancia: sus problemas y soluciones.** Archidona, Málaga: Aljibe.
- Lobato, C. (1997). **Hacia una comprensión del aprendizaje cooperativo.** *Revista de Psicodidáctica*, 4, 59-76.
- Lobato, C. (1998). **El trabajo en grupo. Aprendizaje cooperativo en secundaria.** Bilbao: Euska Unibertsitatea.
- Monereo, C. & Durán, D. (2002). **Entramados: métodos de aprendizaje cooperativo y colaborativo.** Barcelona: Edebé.
- Ovejero, A. de la Villa Moral, M. & Pastor, J. (2000). **Aprendizaje cooperativo: un eficaz instrumento de trabajo en las escuelas multiculturales y multiétnicas del s. XXI.** *Revista Electrónica Iberoamericana de Psicología Social*, 1 (1).
- Vaello Orts, J. (2009). **El profesor emocionalmente competente: un puente sobre "aulas" turbulentas.** Barcelona: Editorial Graó.
- Vieira, H. (2007). **La comunicación en el aula.** Madrid: Narcea Ediciones.

ANEXO

ANEXO 1. TEST SOCIOCÍMETRICO

MIS AMIGOS

NOMBRE Y APELLIDOS: _____

EDAD: _____

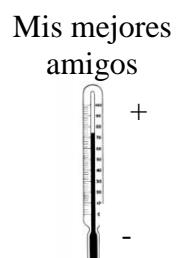
CURSO: _____



INSTRUCCIONES:

- 1) Las preguntas que vas a contestar me permitirán conocerte mejor y ayudarán a mejorar el ambiente de la clase.
- 2) ¡¡¡Tranquil@!!! tus respuestas sólo las vamos a saber tú y yo.
- 3) Como máximo puedes elegir cinco compañeros de la clase en cada pregunta. También las puedes dejar en blanco o bien escoger sólo a uno o dos.
- 4) MUY IMPORTANTE: Te pido que seas sincero en tus respuestas.

1. ¿A qué compañeros consideras tus amigos?



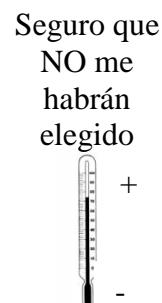
2. ¿A qué compañeros consideras que NO son tus amigos?



3. ¿Quiénes crees que te elegirán como amigo?



4. ¿Quiénes crees que NO te elegirán como amigo?

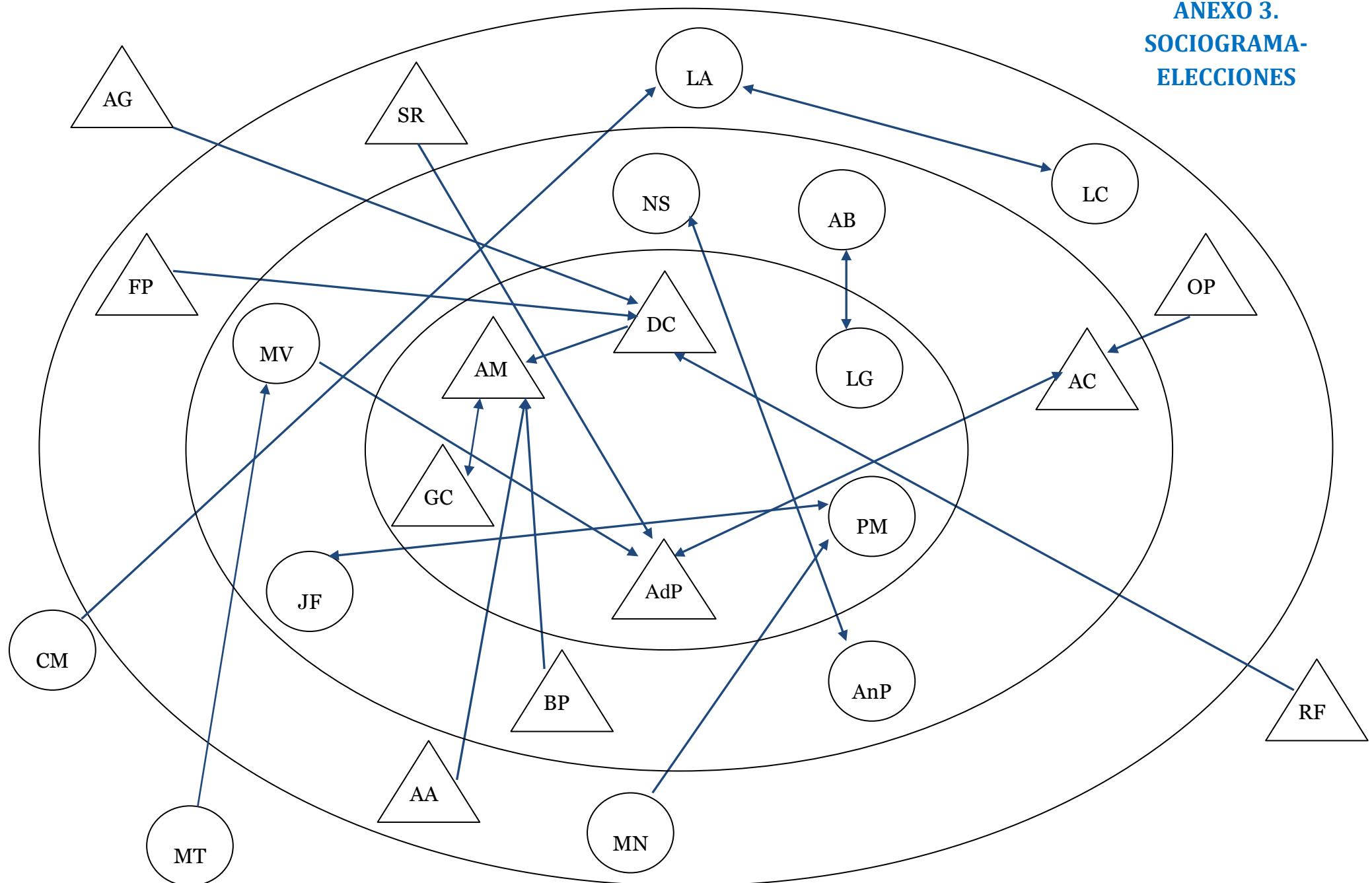


¡¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!!

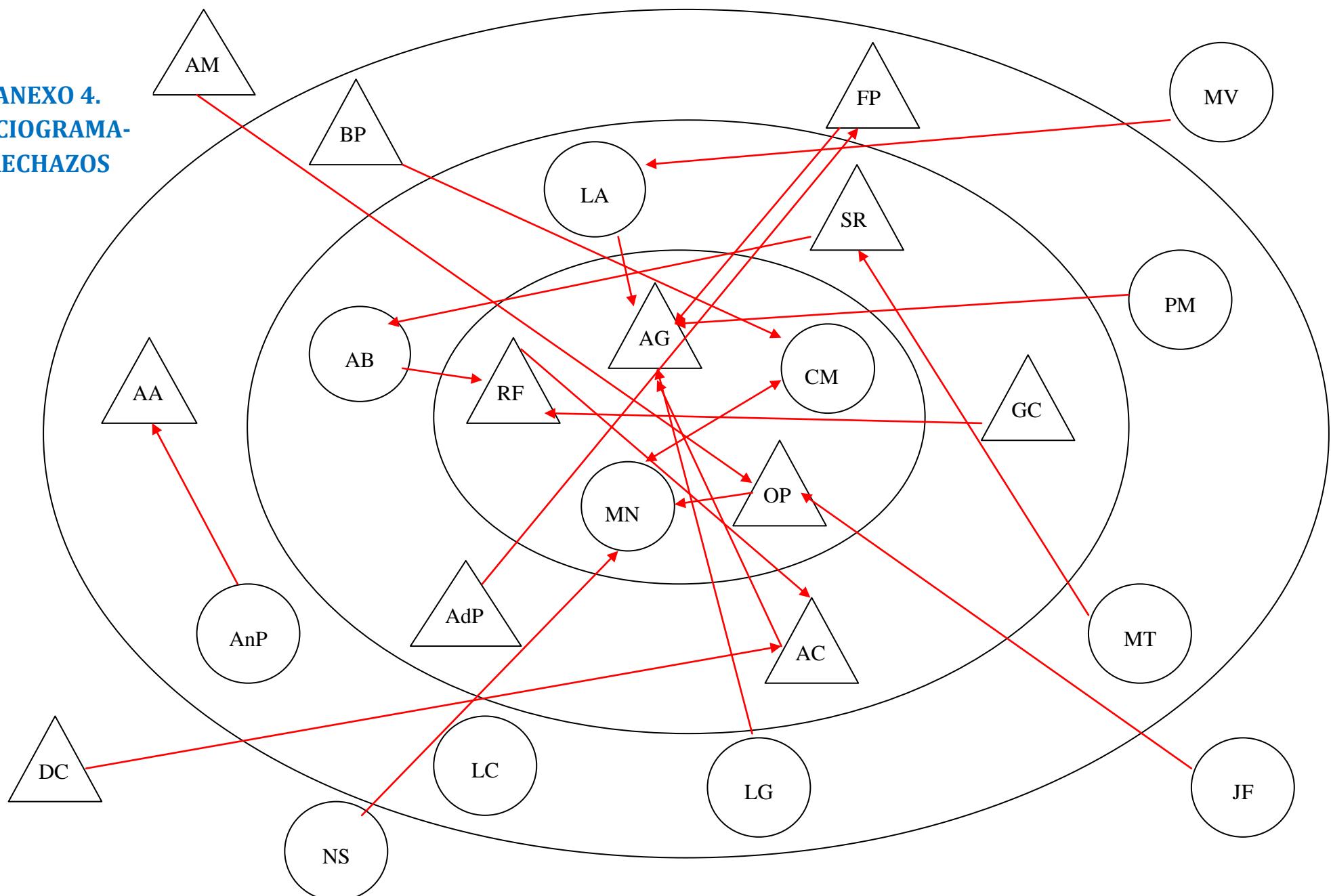
ANEXO 2. MATRIZ SOCIOMÉTRICA

	AA	AG	AM	AdP	AB	AC	AnP	BP	CM	DC	FP	GC	JF	LA	LC	LG	MT	MV	MN	NS	OP	PM	RF	SR
1. Adrián A.			5	2				4		3	1													
2. Adrián G.										5		4												3
3. Adrián M.	2			4		1		3	2	4		5				3				5			1	
4. Adrián P.	2		1			5		4		2	5	3								3		1	4	
5. Aida B.											3		2			5		4					5	4
6. Alejandro C		5	1	5	1					2							3	2		4	3	3	4	
7. Annabel P.	5			4	1				2								3		5					
8. Bruno P.	1	4	5						5	4	3	2												
9. Coral M.													5	4				5				3		
10. Daniel C.	2		5			5		4			1	3										4		
11. Ferrán del P.	1	5	2		4			3	3	5		4												
12. Gabriel C.	2		5					3		4													5	
13. Judit F.		4													1	2			3	4	5	5		
14. Laura A.	5		4					3							5			4			2	3	2	
15. Laura C.			1	3						2				5		4								
16. Lidia G.	5			5	1	4												2				3		
17. Maricielo T.	4			3														4		2			5	
18. Marina V.			5	4		4								5	3		2		2	3		1		
19. Miriam N.						2		5				4			3	1						5		
20. Noelia S.	3					5					4						4		5		2	3	1	
21. Óscar P.	1			3		5			1		2	3	2	4			5				4			
22. Paola M	5	1						4			5				3			4	2	3				
23. Ricard F.	4					5			5		4									3		2		
24. Sergio R.	4	2	5	5					1	4	3													
SP	5	1	9	6	4	4	3	5	1	12	4	6	4	2	3	6	2	3	4	5	3	6	1	2
SP VAL	8	4	27	21	15	12	11	17	3	38	9	21	15	10	10	21	3	11	13	16	10	21	3	6
SN	3	10	0	3	4	2	1	1	6	0	1	3	0	3	2	1	2	0	5	0	5	3	6	4
SN VAL	8	44	0	12	11	10	4	4	19	0	5	10	0	10	5	3	7	0	19	0	24	8	19	12
EP	5	3	5	5	2	5	1	5	3	5	5	4	5	4	5	5	4	4	5	4	5	5	4	5
EN	0	0	5	5	4	5	5	2	1	2	3	1	2	4	0	1	2	5	1	5	5	3	2	2
RP	3	1	5	3	2	3	1	5	1	5	3	4	3	2	1	3	1?	2	3	3?	2	4	1	1
RN	-	-	0	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	-	0	0	0	1	0	1	1	2	1
POP	.2	.0	.4	.3	.2	.2	.1	.2	.0	.5	.2	.3	.2	.0	.1	.3	.0	.1	.2	.2	.1	.3	.0	.0
ANT	.1	.4	0	.1	.2	.0	.0	.0	.3	0	.0	.1	0	.1	.0	.0	.0	.0	.2	0	.2	.1	.3	.2

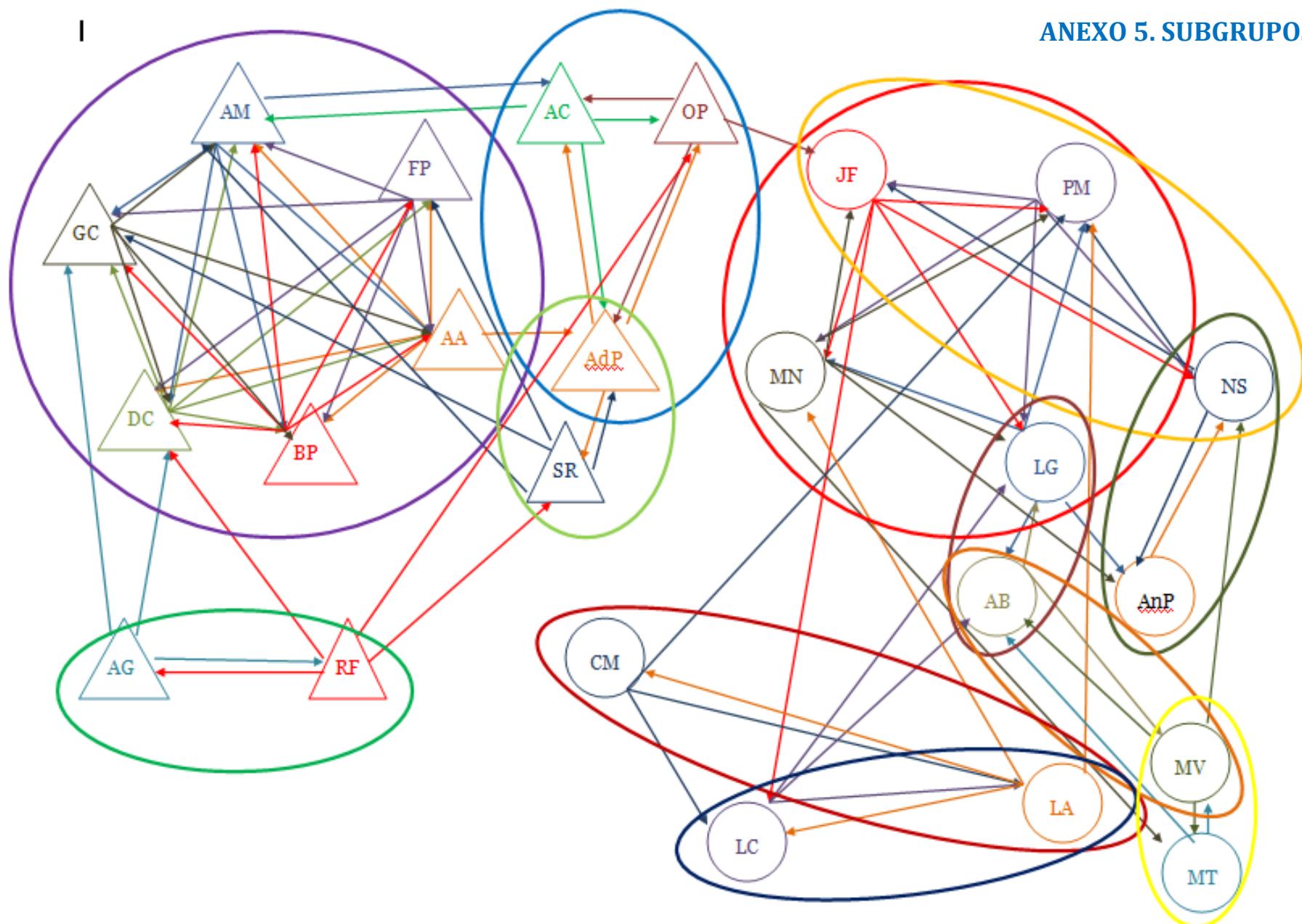
ANEXO 3.
SOCIOGRAMA-
ELECCIONES



ANEXO 4.
SOCIOGRAMA-
RECHAZOS



ANEXO 5. SUBGRUPOS



ANEXO 6. TÉCNICAS DE DINAMIZACIÓN GRUPAL

TÉCNICAS DE INTEGRACIÓN GRUPAL (Urbano, 2005)

1. Frases incompletas

Agrupaciones -> Parejas

Duración -> 30 minutos aprox.

Materiales -> Ninguno

Objetivos -> Promover la integración grupal

Generar un contexto lúdico y creativo

Favorecer un encuentro distendido

Instrucciones -> Una vez formadas las parejas deben observar el aula y decir objetos que se encuentran en la clase sin repetir aquellas que dijo el compañero. Tras unos minutos, uno de los miembros de la pareja iniciará una frase y el compañero la completará. Finalmente, un componente de la pareja dirá una palabra y el otro mismo deberá decir su antónima.

Profesorado -> Debe moderar la actividad, dando las órdenes y consignas de manera ágil.



2. Disfraces

Agrupaciones -> Grupos de 5 alumnos.

Duración -> 60 minutos aprox.

Materiales -> Ninguno

Objetivos -> Confrontar la imagen que cada uno tiene de sí mismo con la que poseen el resto del grupo.

Reflexionar acerca de los resultados.

Instrucciones -> Cada sujeto deberá vestir el disfraz que el resto de los componentes del grupo decidan. Para ello, el grupo debatirá (5 min por miembro) qué disfraz se adecúa más a cada sujeto sin estar éste presente y en función de su actitud, comportamiento o forma de ser. Una vez seleccionado el disfraz se le comunicará al alumno. Una vez designados todos los disfraces el grupo compartirá los motivos de la elección.

Profesorado -> Modera la actividad.



TÉCNICAS DE CONOCIMIENTO PERSONAL (Urbano, 2005)

3. Cómo soy y cómo me gustaría ser



Agrupaciones -> Individual y parejas

Duración -> 30 minutos aprox.

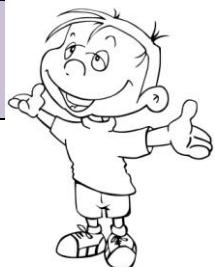
Materiales -> Papel y lápiz.

Objetivo -> Analizar qué características de personalidad posee cada alumno y cuáles desearía mejorar.

Instrucciones -> Entre todo el grupo se elabora un listado de características de personalidad positivas y negativas que puede presentar cualquier individuo. Cada alumno escoge 5 características positivas que considera que posee y 5 que desearía cambiar y cómo podría hacerlo. Realiza la misma actividad respecto a su compañero listando 5 características positivas y 5 a mejorar. Esta actividad será repetida al cabo de un trimestre con el fin de valorar los cambios producidos.

Profesorado -> Asesora, orienta y modera la actividad.

4. Guerra de piropos



Agrupación -> Todo el grupo-clase

Duración -> 30 minutos aprox.

Material -> Papel, lápiz y recipiente.

Objetivo -> Fomentar el conocimiento e interacción con el resto de los compañeros.

Generar un contexto lúdico y creativo.

Instrucciones -> Cada sujeto escribe un piropo o frase halagadora que deposita en un recipiente común. Una vez introducidos todos, cada alumno extrae uno. Todos los individuos pasean por el aula buscando alguien a quien dirigir su piropo.

Profesor -> asesora, orienta y modera la actividad.